

## Meca-mística

obedezco  
obedezco  
obedezco  
obedezco  
    de la cabeza a los pies  
las patadas de mi bestia  
pero cuando subo la cuesta de las lágrimas  
    y remonto los siete suelos de mi tierra  
    un vuelo de castañuelas  
    en mi sangre se levanta  
    y cambian de dirección  
                    mis querencias.

Sobre la curva del suelo  
y bajo el firmamento  
siento que me atrae  
todo el Universo.

| Fuente: José Val del Omar, *Tientos de erótica celeste*, selección y adaptación de Gonzalo Sáenz de Buruaga y María José Val del Omar (Granada: Diputación de Granada 1992), p. 64 |